2º

ORACION PRIMERA FVNEBRE PANEGYRICA.

EN LA MVERTE
DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR
D. GASPAR DE BRACAMONTE,
CONDE DE PEÑARANDA,
ANTES DE DAR SEPVLTVRA A SV CVERPO.

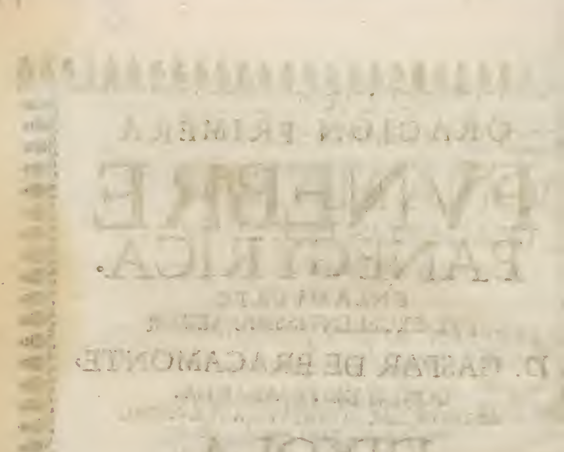
DIXOLA

En el Religiosissimo Conuento de Carmelitas Descalzas de la Villa de Peñaranda, donde se enterrò su Excelencia

EL P. Fr. IOSEPH DE SANTA MARIA, Carmelita Descalzo, Lector que ha sido de Sagrada Escritura en su Colegio de San Elias de la Ciudad de Salamanca.

DEDICALA EL AVTOR
A la Excelentissima Señora Doña Maria de Bracamonte y Luna, Condesa de Peñaranda.

CON LICENCIA: EN SALAMANCA
Por Eugenio Antonio Garcia.



ORACION PRIMERA

FVNEBRE PANEGIRICA.

EN LA MUERTE

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR

D. GASPAR DE BRACAMONTE

[illegible]

DINOLA

[illegible]

DEDICALA EL AVTOR

A la Excelentissima Señora Doña Maria

de Bracamonte y [illegible], Condesa

[illegible]

[illegible]

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA DOÑA MARIA DE BRACAMONTE Y LVNA, Condesa de Peñaranda.

CON no poco sentimiento llego en esta ocasion (Excelentissima Señora) à los pies de V. Excelencia à poner à sus plantas los mal formados discursos desta Oracion Funebre Panegyrica. Y digo, q̃ llego con sentimiento grande; porque renouar en V. Excelencia, la memoria dela muerte de su carissimo Tio, y Esposo, es boluer à resucitar los suspiros, y los llantos. Bien, que en pecho tan varonil, como el de V. Excelencia, sabrà el valor negar a los ojos, el casi immenso dolor, que atrabiesa su coraçon lastimado.

Al

(A) Ioann. cap. 19. num. 20. *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.*

(B) D. Ambrosius in cap. 23. Luc. *Stantem lego. Flentem non lego.*

Al morir Christo en vn leño, dize S. Iuan, que estaua Maria Santissima cerca de la Cruz, en pie. (A) *Y aduirtiò agudamente S. Ambrosio, que no lloraua.* (B) *Que como Maria Santissima tenia tan varonil coraçon, supo en la muerte de vna prenda tã amada, padecer vn Occeano de penas, sin verter por los ojos, ni vna lagrima. V. Excelencia, assi como en el nombre, imita en el valor à Maria Santissima. Y assi en esta ocasiõ me prometo sabrà su varonil esfuerzo disimular, lo que no puede su coraçon amante, dexar tiernamente de sentir.*

El dia del entierro de su Excelencia, assistiendo vn concurso casi innumerable de gente, prediquè por mi Real Conuento de Duruelo, està Oracion Funebre Panegyrica, la qual pongo à la sombra de V. Excelencia. Y fuera ingratitud conocida que buscase, el Orador otro amparo,

quan-

quando es hijo de vna Religion à quien V. Excelẽcia està siẽpre haziẽdo tan singulares beneficios. Bien reconozco (Excelentissima Señora) q̃ es esta muy corta paga, para satisfacer à tantas deudas. Pero ay bienhechores tan manirrotos, que solo se les puede pagar, quedandoles siempre à deuer. Tendre por nueuo beneficio, el que V. Excelencia se digne de recibir esta Oracion, debaxo de su inuencible amparo. Dios guarde a V. Excelencia, felices años, como toda mi Religion desea, para exemplo de nobles Señoras, y para singular Patrocinio de mi Familia Sagrada.

Humilde Capellan de V. Excelencia.

Fr. Ioseph de Santa Maria.

¶¶ CEN-

CENSVRA DE D. DIEGO DE LA Cueua y Aldana, Colegial Mayor del de Santa Cruz de Valladolid, Canonigo Magiſtral en la Santa Igleſia de Salamanca, y Cathedratico de Philoſofia Moral en eſta celebre Athenas del Mundo.

POR comiſsion del Señor Licenciado D. Domingo de Pernas y Modia, *P*rouiſor, y Vicario General de eſte Obiſpado, he leydo la Oracion Funebre, que dixo el muy R. P. Fray Ioſeph de Santa Maria, Lector que fue de Eſcritura de el Colegio de S. Elias de el Carmen Deſcalzo, de eſta Ciudad à la inmortal memoria de el Excelentiſsimo Señor D. Garpar de Bracamonte, Conde de Peñaranda: y no hallando en ella nada que diſuene à las buenas coſtumbres, ni à nueſtra Santa Fè, me parece muy digna de la licencia, q̃ ſe pide, y que pudiera dezir con mas raçon el menor de los Plinios de Orador tan elegante, en las honras de

vn

vn Heroe tan eminente, lo que de Cornelio Tacito en las de Virgineo Rufo. *Ille quidem plenus annis abijt plenus honoribus. Laudatus est à Consule Cornelio Tacito: nam hic supremus fœlicitati eius cumulus accessit laudator eloquentissimus.* Asi lo siento, saluo, &c. Salamanca y Febrero 18. de 1677.

Plin. iunior lib. 2 epist. 1.

D. Diego de la Cueua y Aldana.

LICENCIA DEL ORDINARIO

NOS el Licenciado Don Domi
go de Pernas y Modia, Prouisor
Vicario general en la Ciudad
Obispado de Salamanca, &c. Por lo q
à Nos toca damos licencia al P.M.Fr. I
seph de Santa Maria, Lector de Theolog
de su Conuento del Carmen de Desc
ços desta Ciudad, para que pueda dar
dè à la Imprenta este Sermon sin incu
rir en pena. Dada en Salamanca à do
de Febrero de mil y seiscientos y seten
y siete años.

Lic. D. Domingo
Pernas y Modia.

por Poço.
Por mandado del Señor Prouiso
Carlos Gonzale

THE

THEMA

Num ignoratis, quoniam Princeps, & maximus, cecidit hodie in Israel? Ego autem adhuc delicatus, & vnctus Rex.

2.Reg.cap.3.num.38.& 39.

INTRODVCCION.

1 ADONDE se encamina essa funesta pira? A que fin en este dia aquesse monte de llamas? Que nos quieren dezir essos aparatos funebres? Essos melancolicos lutos? Essos suspiros, que resuenan por la campaña del viento? Quien ha muerto Catolicos? Mas ay Dios! que me mandan que lo publique, y temo, que sola mi voz os mate. Muriò, ha dolor! si me dexasses dezirlo. Muriò, ò lastima! si me permitiesses pronunciarlo. Digamoslo de vna vez, para que hiera menos con la breuedad la voz. Muriò el Excelentissimo señor Don Gaspar de Bracamonte, Conde de Peñaranda. O que triste sucesso! O que fracaso tan lastimoso!

2 Muriò el honor de los Colegios; la idea de l
Embaxadores; el exemplar de los Virreyes; el mod
de los Consejos; el dechado de los Presidentes;
Prototipo de los Gouernadores, y lo que mas le ac
dita, el Padre vniuersal de los pobres, el consuelo
los afligidos, y el remedio de los necessitados. O mu
te tirana, que con vn solo golpe quitaste tantas vid
Otras muertes suelen sentirlas algunos, pero esta d
bemos llorarla todos.

3 Llorenla los Nobles, pues muriò vn Cauallei
en cuyas venas latia la sangre mas generosa. Llore
los Colegios, pues muriò vn Colegial, que en todo
mayor. Llorenla las Vniuersidades, pues perdier
vna prenda, que auiendo honrado sus claustros, ocu
con comun aplauso los mayores oficios. Llorenla
Embaxadores, pues murio vn Embaxador, archiuo
los aciertos en los mas arduos negocios. Lloren
los Virreyes, pues muriò vn Virrey de Napoles, cu
prudentissimo gouierno resonò por todas las quat
partes del mundo. Llorenla los Consejos, pues m
riò vn Presidente de Ordenes, de Indias, y de Ital
en quien siempre reynaron la piedad, y la justic
Llorenla los Gouernadores, pues muriò vn Gouern
dor del Reyno, señalado personalmente por Feli
Quarto el Grande, que tambien conocia los talent
deste memorable Principe. Llorenla los Palacios, pu
murio vn Señor, que supo conuertir los Palaci
en Monasterios. Llorenla las Religiones, pu
muriò el que era honrador de sus virtudes. Llore
la con especialidad los pobres, pues murio
bienechor comun, que socorria todas sus neces

dades. Y tu hũmildiſsimo rebaño de Tereſa, llora con eternas lagrimas eſta deſdicha; pues muriò ya tu amoroſiſsimo Padre; tu ſingulariſsimo arrimo; tu eſpecialiſsimo deuoto. Bien lo moſtrò en la vida, fundando deſde ſus cimientos eſte Conuento Sagrado. Bien lo declarò en la muerte, mandandoſe enterrar en tu compañia, como quien tanto deſeò ſiempre reſucitar entre ſus amadas hijas, las Carmelitas Deſcalças de Peñaranda. Lloremosla finalmente todos, pues todos con ſu muerte perdimos tanto.

4 Pero mientras los coraçones enternecidos ſuſpiran; mientras los ojos vierten rios copioſos de lagrimas, ò tu Padre de las luzes, vno en la eſſencia, y trino en las perſonas, cõ tu poder fortaleze mi pecho; cõ tu ſaber alumbra mi diſcurſo; cõ tu amor inflama mi volũtad, paraq̃ en triſtes endechas, cante, qual aue nocturna, tan laſtimoſa tragedia. Y tu Virgen puriſsima de Loreto, à cuya honrra fundò ſu Excelencia eſte Religioſiſsimo Monaſterio, pues eres Eſtrella de la mar, guia la naue del diſcurſo, para que llegue con felizidad al puerto. Aſsi lo eſpero, Señora, de tu piedad. Aſsi lo confio, Reyna, de tu poderoſiſsima intercelsion. Con la qual aſſegurado, comienço aſsi.

§. I.

5 N*VM ignoratis, quoniam Princeps, & maximus cecidit hodie in Iſrael?* Son palabras de Dauid à ſus vaſſallos en la muerte del valeroſo Abner. Por ventura ignorais, que vn Principe maximo ha caido oy en Iſrael? Gloſemos eſtas palabras, que vienen para el intento nacidas. Por ventura

ig-

20
du 8 9bre
M Cambon
1ſ lance. 1000
1000

ignora alguno de mis oyentes, que ha muerto vn
ximo Principe? Que ha caido vna fuerte columna
que estriuaua la Monarquia de España? Nadie lo ig
ra. Que para traer vna tan infausta nueua, bolò e
alas de los vientos la parlera fama. Muriò en fi
Excelentissimo señor Don Gaspar de Bracamo
Conde de Peñaranda; y no le valiò ser vn Principe
grande, para no caer en los braços de la muerte.
la muerte està muy acreditada de justa. En igual
lança pesa los Palacios de los Principes podero
y las cauañas de los Pastores humildes.

Horatius lib. 1. carmin. ad L. Sextiũ Consularẽ Od. 4.

Pallida mors æquo pulsat pede, pauperum taber
Regumque turreis.

Todos hemos de morir. Sea esta la primera, como
prouechosa licion. Todos hemos de pagar vn trib
comun, que debemos à la muerte. El rico, el pobre
noble, el villano, el sabio, el ignorante, el vassall
señor. O noble desengaño! O si le entrañara yo en
coraçones de todos!

6. Crece el humilde arbolillo, remirandose a
gre en el baxo origen de vn polvo, que le confes
Arroja vicioso la altanera espiga de sus hermosas
mas, y al paso que va subiendo, van los ayres do
gandole àzia su centro. Y quando ya por su alti
parece, que se oluidaua de la tierra donde
ce, se leuanta à deshora vn furioso toruellino,
arrancandole de raiz, y dando con èl en el suelo,
llora el valle vil trofeo de vn humilde polvo. Val
te Dios por desengaño! Valgate Dios por inf
arbolillo! que auiendo gastado tantos años en c
cer, solo vn instante te vino (digamoslo assi) à m

tar, à quitarte aquella vida vegetable, que ya podia competir con la robuſtez de vn roble.

7 Contigo hablo, deſvanecido deſcuido de los hombres. Naces, ò Iouen vizarro, ſobre la haz de la tierra, que fue el principio de toda tu fantaſia: *Formauit Deus hominem de limo terræ.* Creces en ella haſta el vſo de la razon, ſin parecer, que della te lebantas, ſegun las torres de viento, que aun ſiendo niño, fabricas. Proſigues en tus altiueces haſta los años de tu juuentud i loçana, oluidado de tu origen, que es la tierra. Mas ay Dios! que quando eſtauas mas deſcuidado, ſe leuanta à deshora vn ayre de la otra vida; vn tabardillo, vn dolor de coſtado, vna calentura ſincopal, vn carbunco, vna eſtocada, vn carabinaço; y arrancando de raiz eſſe arbol tan loçano, dà con èl en los braços de vn ſepulcro: y quando por tu ſoberuia no cabias en el mundo, vienes en vn inſtante à ſer deſpojo de vnos aſqueroſos guſanos. *Geneſ. c. 2. num. 7.*

8 Eſta verdad tan cierta, à vozes nos predica la muerte del Excelentiſsimo ſeñor Conde de Peñaranda, à quien, ni valiò la nobleza, ni la ſoberania de los pueſtos, ni el valimiento de los Reyes, ni el ſer vn Principe tan grande, para no caer en los braços de la muerte. Cayò en tierra. *Cecidit.* Que deſdicha! Encerrado le vemos en eſſa lobrega tumba. *Cecidit.* Que deſgracia! Y al que por ſu grandeza era corta esfera todo vn mundo, ya le vemos tan caido, que ha de caber toda ſu ſoberania en ſiete palmos de tierra. *Cecidit.* No sè como viendo caer vn cedro tan encumbrado, que coronaba las cimas de los montes, no ſe eſtremecen las varas quebradi-

zas de los valles. O caida lastimosa, y si reynaras siempre en nuestra memoria! Y como, y como despreciariamos todos los bienes fantasticos desta miserable vida!

9 Pusose en cierta ocasion Filipo Rey de Macedonia à luchar con vn contrario suyo, como refiere Plutarcho, y en medio de la lucha, cayò Filipo en tierra. (No te espantes Christiano, que en la tierra han de caer las Magestades del mundo.) Leuantòse el Rey del suelo, bolviò los ojos à la tierra, donde auia caido, y viendo su real persona en breue poluo estampada, exclamò desta manera. *O quam minimam partem sortiti orbem appetimus vniuersum!* O ceguedad grande de los mortales, y de los Reyes, que auiendo de parar en siete palmos de tierra, andamos siempre anhelando por todo quanto encierra el vniuerso! Esto dixo vn Gentil, y es lastima, que no lo dixesse vn Geronimo, vn Gregorio, vn Ambrosio, vn Augustino.

10 Es possible mortales, que auiendo de parar en vn pequeño sepulcro, no vaste à satisfacer nuestro apetito, quanto encierta el mundo todo? Para que quereis riquezas, si en vn momento se deshazen como espuma? Para que quereis honras, dignidades, y puestos, si aueis de dar con todo en vn sepulcro? Para que idolatrais en hermosuras del mundo, si essos cabellos tan bien peinados, essa cara tan compuesta, esse talle tan ajustado, esse pisar tan ayroso, esse cuerpo tan galan, y tan bizarro, dentro de pocos dias ha de venir à parar en siete palmos de tierra? Todos los bienes que adoras, se han de quedar en el

mun-

mũdo,y tu ſolo has de paſſar à la region de los muertos,ypor alto que ayas ſubido con las alas del fauor,o con los braços de la fortuna, has de caer en la tierra. Miralo en eſte Principe ya difunto, que auiendo ſubido à lo mas encumbrado de los pueſtos, y de los oficios, le vemos ya caido, le lloramos ya muerto, *Cecidit.*

§. II.

11 VEAMOS aora quien es eſte, que ha caido, y comience mi voz a entonar los elogios de vn Heroe tan afamado. Vn Principe grande, oyentes mios, ſe nos ha muerto. *Princeps, & maximus.* Grande *en la nobleza.* Grande *en el caudal, y en el manejo de los negocios mas arduos.* Grande *en las dignidades, y pueſtos.* Grande *en la piedad, y en la virtud*, que ſobre todos ſus titulos, le acreditaron de Maximo. *Maximus.* Grande, finalmente *en las circunſtancias, que han concurrido en ſu entierro.*

12 Vamos diſcurriendo breuemente por eſtas grandezas, ſi bien cada vna deporſi podia dar harto, que eſcriuir a las hiſtorias, y que dezir à la parlera fama. *Grande* fue eſte Excelentiſsimo Señor *en la nobleza.* Gran felizidad es nacer vna perſona noble. Quien puede negar eſta verdad, ſino quien del todo eſtuuiere ciego à las luzes de la razon? La nobleza es vn don digno de toda eſtimacion, y aprecio. Ella es la que diſtingue a los ſeñores de lo comun de la plebe; la que les grangea veneraciones, y aplauſos; la que les haze plauſibles en eſte teatro grande del mun-

mundo, y la que les pone al cuello vna dorada ca-
dena, para ser al Criador sumamente agradecido.
El noble es el sol entre las estrellas; el Aguila ent-
las aves; el Leon entre los brutos, y el diamante e-
tre las piedras. Segun esto, gran dicha es de vn hom-
bre, nacer en buenos pañales, y por consiguiente gra
beneficio que Dios le haze con su liberalissi-
Paneg. mano.

Const. 13 Por esso dixo con grande acierto el or-
apud Ni- grande Orador, que el primero, y el mayor don
colaũ Cau los Dioses immortales, era nacer dichoso, y junt-
sin. part. aun mismo tiempo las primeras luzes de la vi-
1. Curiæ con los tiernos abraços de la felizidad. *Mihi Do-*
Sanctæ *rum immortalium munus, & primum, videtur, &*
tract. 1. *maximum, in lucem statim fœlicem venire.* Por es-
lib. 1. fol. tambien el Espiritu Santo haziendo vna Oracion Pa-
mihi 11. negyrica, en honra de aquella Muger Fuerte, dize d-
ella, q̃ su marido era noble, y que se assentaua co-
Prouerb. los celebres Senadores. *Nobilis in portis vir eius, qua-*
cap. 31. *do sederit cum Senatoribus terræ.*

num. 29. 14 Bien me parece segun esto, q̃ la gente nob-
no se olvide de su generosa sangre, pero esso ha
ser para animarse con esta dulce memoria à empre-
der acciones dignas de gloria eterna. Por auer n-
cido noble, se alentaua el otro Comico à emprend-
Plaut. hazañas grandes. *Ego sum genere natus, magn-*
Pseudol. *me facinora decet efficere.* El Leon, por ser hijo
2. scen. 1. Rey en la republica de los brutos, estremece co-
vers. 16. solo mirar, el campo. El Aguila, viẽdo que descie-
de de la princesa del viẽto, se anima à mirar al Sol
la rueda de sus rayos. Y el arroyo, que tiene por orig-
vi

vna fuente caudaloſa, procura fertilizar con ſus rau dales la vega. Aſsi los nobles reconociendo ſu nacimiento iluſtre, ſe deben con eſſe conocimiento alentar à emprender grandes acciones.

15 Con eſta rica prenda naciò en el mundo el Excelentiſsimo Señor Don Gaſpar de Bracamonte, Conde de Peñaranda. Pues latià en ſus generoſas venas la ſangre mas acendrada de Caſtilla. Leanſe eſſos Nobiliarios antiguos: conſultenſe eſſas Hiſtorias ancianas, que en ellas, y en ellos ſe verà, que la nobleza mas calificada de Eſpaña ha viuido ſiempre en la caſa de ſu Excelencia. No es meneſter indiuiduar noticias, ni gaſtar tiempo en vna coſa tan clara. Ademas, que el genio de ſu Excelencia (como ſaben todos) era gloriarſe mas de los merecimientos proprios, que de los blaſones heredados. Porque ſabia muy bien, que apenas puede llamarſe nueſtro, lo que no alcançamos con el valor de las manos. Gloriauaſe mucho Aiaz el Telamonio de lo iluſtre de ſu ſangre, y de lo eſclarecido de ſu nobleza; pero reſpondiole Vliſes, que los titulos, que no ſe adquieren con nueſtras manos, apenas merecen llamarſe nueſtros.

Nam genus, & proauos, & quæ non fecimus ipſi: *Ouid.13. Meta.*
Vix ea noſtra voco.

16 Quando el Paſtorcillo Dauid trataua de ſalir en campo contra el Philiſteo, le ofreciò el Rey Saul ſus armas, para que ſalieſſe mas ſeguro al deſafio; pero como las armas eran preſtadas, mas ſeruian de embaraço, que de adorno. *Non poſſum ſic incedere, quia non vſum habeo.* Pareciole al Paſtor- *1. Reg. c. 17. n. 39*

 ci-

cillo alentado; que triunfar con armas agenas, mas era ignominia, que gloria. Muy bizarro estaua David con las vestiduras Reales de Saul; pero en su aprecio, montaua mas vn cayado, siendo proprio, que vn alfanje luciente, siendo ageno; y le parecio saldria mas vistoso al desafio con vna onda en la mano, pues era arma suya, que con qualquiera otra defensa, si se la dauan prestada.

17 Los hechos de los Padres, y Abuelos, no son proprios de los hijos, sino prestados: y la nobleza heredada es arma agena. Y assi, mas acreditan à vn sujeto las hazañas, y los triunfos, que consiguio con sus manos, que los blasones, que le dexaron sus progenitores antiguos. *Cujus es*? le preguntaron en cierta ocasion à vn Philosopho. Quien te diò el ser? De quien eres? Y respondiò discreto, agudo, y sentencioso. *Mei*. De mi mesmo. Como si dixera. Para que me buscais genealogias, quando veis acreditada mi calidad en mis obras? Mi ser comiença de mi mesmo. Porque el modo con que yo obro, acredita la prosapia de quien desciendo. El sabio, y el virtuoso, mas caso hazen de los lucimientos proprios, que de los titulos heredados.

Gir. in orat. funeb. Episcop. Pim.

18 El Sabio se compara al Sol, y el necio à la Luna. *Homo sanctus in sapientia manet, sicut sol: nam stultus, sicut luna, mutatur*. Y la razon es esta. Porque el Sol luce solo con resplandores proprios, pero la Luna se vale de las luces agenas, que el Sol la comunica, para brillar en essa azul campaña. *Luna dicitur splendorem suum non à se habere, sed à sole trahere*, que dixo San Bernardo. Pues Planeta, qu

Ecclesiast. cap. 17. num. 12.

D. Bernard. serm. 61.

que quiere campear con resplandores agenos, es vn Planeta muy necio. Planeta, que solo quiere lucir con resplandores proprios, es vn Planeta muy sabio.

19 Este es el mayor encarecimiento, que se puede dezir del Señor Conde de Peñaranda, que siendo tan grande en el nacer, supo hazerse mas grande por lo heroico de su obrar. Su generosa sangre le acreditò de Principe en los ojos del mundo; pero sus generosas obras, le acreditaron de Maximo. *Princeps, & maximus.* Presto lo vereis muy claro, si me dais atencion al siguiente discurso.

§. III.

20 FVE tambien *grande su Excelencia en el caudal, y en el manejo de los negocios mas arduos.* Todo el mundo sabe las dificultades que hallanò en repetidas ocasiones este memorable Principe, con aplauso general, no solo de su Rey, y de su Reyno, sino de todo el mundo. Cada vna de por si pedia vn grande sujeto. Pero quien abraçaua la capacidad de tantos, supo hallanarlo solo. Diganlo las paces de Munster, que compuso siendo Plenipotenciario. Diganlo los impossibles, que venciò, siendo Embaxador para la eleccion del Emperador de Alemania. Diganlo los negocios grauissimos que concluyò siendo Virrey de Napoles, entre los quales fue vno, hazer patrona de aquel Reyno a su gran deuota mi Madre Santa Teresa. Diganlo tantos, y tan intrincados laberintos, de que saliò con indecible credito en las tres Presidencias de Ordenes, de Indias, y de Italia. Digalo finalmente el singu-

lar

lar acierto con que exerciò la dignidad de Gouerna-dor del Reyno, sin que la emulacion mas lince tu-uiesse que notar en este admirab'e *Principe*. Todo el cielo de esta inuencible Monarchia fiò la Magestad de Felipe Quarto a los ombros de tan gran cabe-ça. Y en tan grandes ocupaciones no miraua a otro blanco su Excelencia, sino al bien de la corona, al aumento de su Rey, y al bien vniuersal de todos sus vassallos. O gran ministro! Sera tu nombre in-mortal en los siglos venideros. Sera etern a tu fama en las historias. Bien conocia la Magestad de Feli-pe Quarto el Grande tu desinteres, y tu zelo, quan-do fiaua de ti tanta multitud de negocios.

21 Vn ministro, ò vn Embaxador, andaua Dios buscando, que atendiese solo a su honra, y a su cre-dito. *Quem mittam? & quis ibit nobis?* Oyò estas vozes Isaias, y respondiò en esta forma. *Ecce ego, mitte me.* Aqui estoy yo, Señor, embiadme. Ofrecese aqui vn reparo. Dios buscaua vn Ministro, vn Emba-xador, que se valiesse de su legacia, no para conue-niencias proprias; sino para creditos de la Magestad diuina. Esso quiere dezir aquella palabrita *nobis*, para nosotros, no para si; para credito mio, no para au-mentos proprios; para acrecentar mi honra, no para le-uantar su casa. *Nobis*. Pero el Profeta solo respon-diò. *Mitte me*. Embiadme à mi Señor, y callò el *nobis*. Como quien dize: Embaxador yo lo serè de buena gana, pero esso ha de ser mirando à mis con-ueniencias proprias. Que ocupar el puesto sin inte-res alguno, no me atreuo. Ministro ha de ser mas que humano, quien siruiere à su Rey sin interes alguno.

Isaiæ cap 6. n. 8.

Ibidem.

Pue-

22 Pues en verdad, que lo que pareciò al Profeta tan dificultoso, lo hemos visto en nuestros tiempos. Hemos visto vn Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda, que siendo Virrey en Napoles, al tiem- de su partida, dexò algunas alhajas empeñadas, por no tener con que desempeñarlas, y quando entrò en Madrid de la buelta de Napoles, buscò dinero prestado para las raciones de los que estauan en su seruicio. Hemos visto vn ministro tan atento a la honra de su Rey, tan zeloso del bien del Reyno, y tan oluidado de sus aumentos, que con auer tenido tantos puestos, no tratò de leuantar Palacios, antes dexò caer esse que todos vemos. Hagase pues pregonera la trompeta de la fama, y diga en repetidas vezes, que este es vn Principe grande. *Princeps, & maximus.*

23 De este desinteres tan proprio de vn coraçon vizarro, nacia en su Excelencia aquella varonil entereza, con que guardaua con todos las leyes de la justicia. Ni temia a los poderosos, ni le acobardauan respetos humanos. Ni se dexaua ofrendar con dadiuas, y sobornos. Con que se acreditò de juez a todas luzes rectissimo. Tenia su Excelencia, muy assentado en su noble coraçon esta verdad, que Iuez, que se dexa vntar las manos, no puede ser Iuez recto. Aun no hallò valor el otro en su Dios Iupiter para executar vn castigo, despues que se viò ofrendado.

Sæpe Iouem vidi iam sua mittere velle
Fulmina, thure dato, sustinuisse manum. Ouid. fast. 3.

24 Anunciò vn Angel à los Padres de Sanson, que

que tendrian vn hijo, y ellos agradecidos al fauor, le ofrecieron sacrificio. A poco rato exclamò Manu y dixo à su muger. *Morte moriemur: quia vidimus Deum.* Otra letra. *Quia vidimus iudicem.* Morir
Iudicum mos sin duda; porque el Iuez se nos ha venido à c
6.13 n.22 sa. No moriremos tal, respondio la muger; no ay miedo que nos mate; porque si huuiera de exec tar en nosotros esse castigo, no se dexara ofrend de nosotros. *Si nos vellet occidere, holocaustum de m*
Ibidem n.23. *nibus nostris non suscepisset.* Es linda consequenci Este Iuez se dexa ofrendar las manos? Luego executarà en el delinquente el castigo. Este Iuez cibiò de fulano, esta, y la otra dadiua? Luego fulminarà contra èl la sentencia.

25 O Excelentissimo Señor, idea, y exempl de Iuezes rectos! Todo el Reyno sabe, quan lim piò fuiste de manos. Toda la Monarchia confiess quan desintereſſado fuiste en los oficios, y puesto Ni pretendias en ellos los aumentos de tu casa; te dexaste ofrendar para leuantar tu familia; sol pretendias el bien de tu Rey, y Señor; solo mirau à las conueniencias del Reyno; solo atendias al al bio de los pobres vassallos. Pues si eras vn Iuez desintereſſado, como no auias de ser vn Iuez recto? Esta rectitud te acreditò, no solo de grand sino tambien de Maximo. *Princeps, & maximus.*

§. IV.

26 FVE tambien *su Excelencia grande los oficios, y puestos.* Condecorò ombros con la toga del Colegio mayor de San B

tolomè de Salamanca. El qual puede eſtar muy vfano de auer dado à la Monarchia tan admirable ſujeto, y deuemos aplicarle à eſſe antiquiſsimo Colegio, aquel elogio grande, que dixo de nueſtra Eſpaña Claudiano, viendo que auia dado à Roma à Trajano para Principe.

Principibus fœcunda pijs. Iſti ſæcula debent Trajanum.

Claud. de laudib. ſeren. Regin.

O Eſpaña, fecunda madre de Principes piadoſos! A ti debẽ los ſiglos à Trajano. O Colegio mayor de S. Bartolomè (digo yo aora) en todo el Orbe celebre! Eres fecunda madre de Principes. A ti debe la Monarchia el auerla dado al Excelentiſsimo ſeñor D. Gaſpar de Bracamonte, Conde de Peñaranda. *Principibus fœcundum pijs. Tibi Hiſpania debet Excellentiſsimum Dominum Comitem de Peñaranda.* Fue Plenipotenciario para las paces de Munſter. Embaxador para la eleccion del Emperador de Alemania, Virrey de Napoles, Preſidente de tres Conſejos, de Ordenes, de Indias, y de Italia, Gouernador del Reyno. Y fueron tales los meritos de ſu Excelencia, que parece no auia pueſtos en el mundo para tan prodigioſo ſuejeto.

27 Aqui ſe me ofrece vna duda, y quiſiera ſalir della. Pregunto. Quien honrò mas à quien? Los pueſtos al Excelentiſsimo ſeñor Conde de Peñaranda O ſu Excelencia à los pueſtos? Yo digo, que honrò mas ſu Excelencia a los pueſtos, que los pueſtos à ſu Excelencia. Probemoslo con vn lugar de Eſcritura. En vn ſolio mageſtuoſo viò San Iuan à nueſtro Dios, aſsiſtido de veinte y quatro ancianos, Reyes coronados todos, y aduirtiò el Aguila de Patmos en aque-

aquellos Monarchas, dos acciones misteriosas: la primera, que arrodillandose en el suelo, adorauan al Rey Soberano. *Procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant viventem in saecula saeculorum.* La segunda, que quitandose las coronas de su cabeça, las ofrecian al trono, en señal de veneracion, y respeto: *Et mittebant coronas suas ante thronum.* Ya se viene à los ojos el reparo. Si essos veinte y quatro ancianos, rinden adoraciones al que estaua sentado en el trono. *Procidebant ante sedentem in throno,* ofrezcanle tambien las coronas. Pero ofrecer las coronas al trono, *mittebant coronas suas ante thronum,* y adorar al que estaua en èl sentado, cierto, que no lo entiendo. Mas. (Y aqui està el picante de la duda.) El trono es digno de adoracion? Parece que no. Pues yo digo, que si. Porquè? Porque el que ocupaua aquel trono, era vn Principe diuino, y por consiguiente de infinitos meritos. Pues trono, que se vee ocupado de vn Principe tan benemerito, queda por el que le ocupa tan honrado, que merece toda veneracion, y respeto. Y assi rinden essos venerables ancianos ante el trono sus coronas: para dezirnos, que los sujetos grandes, saben honrar más los puestos, que à los sujetos grandes los oficios. El trono, poco, ò nada, honraua al q̃ estaua en èl sentado. Pero el que le ocupaua, honraua tanto al trono, que merecia por essa honra ser de los mismos Reyes venerado.

Apocal. c.14.n.10

Ibidem.

28 No parece, que necessitaua de aplicacion el discurso, para auditorio tan cuerdo, y tan entendido. Pero vaya, para que vamos mas claros. Grandes

pues-

pueſtos ocupò el Excelentiſsimo ſeñor Conde de Peñaranda. Pero eran tan grandes los meritos de ſu Excelencia, que los pueſtos le honrauan muy poco, y ſu Excelencia honraua a los pueſtos mucho. Glorienſe pues las togas, pues ocuparon los ombros de tan gran ſujeto. Gloriенſe las legacias, pues las obtuuo vn Embaxador de tan eſclarecidos meritos. Glorieſe el Virreynato de Napoles, pues le poſſeyò vn tan gran miniſtro. Gloriенſe las Preſidencias, de Ordenes, de Indias, y de Italia, pues las ocupò vn Principe de tan releuantes prendas. Glorieſe, finalmente, el gouierno deſta inuencible Monarchia, pues tuuo por Gouernador a ſu Excelencia. Y de quantas vezes ſe ven los pueſtos deshonrados por la indignidad de quien los ocupa, hallenſe eſta vez honrados de vn ſeñor Conde de Peñaranda.

29 Mirandole eſtoy à eſte gran miniſtro leuantado ſobre tan altos pueſtos. Y quando pensè que la altura grande de ellos le hiziera parecer pequeño, hallo, que à todos pareciò grandiſsimo. *Princeps, & maximus.* Parecer grande en el valle, no es mucho: parecer grande en vn monte, eſto es lo heroico. Muchos ay, que antes de ſubir a la altura, ſe acreditaron de auentaxados ſujetos; pero perdieron eſſe gran nombre pueſtos en los grandes oficios.

30 Va hablando el Profeta Ezechiel de la Ciudad de Tyro, y llegando à tratar de ſus empinadas torres, dize, que eſtauan ſobre ellas vnos Pigmeos. *Sed & Pygmæi, qui erant in turribus tuis, ipſi compleuerũt pulchritudinem tuam.* Pigmeos ſobre las torres? Para què? Para defender la Ciudad con aljaua, *Ezech. c. 27. n. 11.*

Ibidem. y saeta. *Pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum.* Aora lo entiendo menos. Pues que defensa podian dar a Tyro vnos hombrecillos, que son como del codo à la mano? No has entendido el misterio! Essos que llama la Escritura pigmeos, solo lo eran en el nombre, y en la apariencia, que en la realidad, eran grandes hombres: Assi lo sienten Alberto Magno, y otros muchos. Pues si essos soldados, que estauan de defensa, eran hombres tan grandes, como los llama la Escritura pigmeos? Porque eran muy altas las torres de Tyro, y ellos estauan sobre las torres. Y assi la desproporcion de la altura, diminuia à los ojos la grandeza de losque la ocupauan, y hazia que pareciessen Pigmeos en las torres, los que eran en el valle Gigantes. *Sed & Pygmæi, qui erant in turribus tuis, ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam.*

31 Aplicado està el discurso. Ser Embaxador de vn Rey tantas vezes, para negocios de suma importancia, como lo fue su Excelencia; ser Virrey de Napoles; Presidente de tres Consejos; Gouernador del Reyno, como lo fue el señor Conde de Peñaranda son vnos puestos tan encumbrados; son vnas tan altas torres; son tan altas dignidades, que aun ocupandolas muchas vezes grandes sujetos, parecieron sobre ellas hombrecitos. Pero su Excelencia era de prendas tan releuantes, y de tan sobresalientes meritos, que siendo tan altos los oficios, pareciò sobre ellos à los ojos de todos, no solo grande, sino Maximo. *Princeps, & maximus.*

32 Por esta prerrogatiua merece su Excelencia vna singular alabança. Allà dezia, hablando de

Se

Señor el Profeta Rey. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* Grande es el Señor, y digno de alabanza en superlatiuo grado? Porquè? Porque es grande, no solo en el valle, sino tambien en el monte. No solo en la vega, sino tambien en las cimas mas descolladas. *In ciuitate Dei nostri, in monte Sancto eius.* Y sujetos, que son grandes en las mayores alturas, son dignos de toda alabanza.

Psalm. 47 num. 2.

Ibidem

33 O Principe excelso! No sè como alabar dignamente tu grandeza, auiendo sobresalido tanto sobre tan altos puestos. Serà por todos los siglos immortal tu fama, y todos le haràn en tus alabanzas lenguas.

Semper honos, nomenque tuum, laudesque manebunt.

§. V.

34 FVE tambien *su Excelencia grande en la piedad, y en la virtud*, que sobre todos sus titulos, le acreditaron de Maximo. *Princeps, & maximus.* Esta es la mayor grandeza. Grandeza es ser noble. Grandeza es tener gran capacidad, para el manejo de los negocios mas arduos. Grandeza es ocupar los mayores puestos. Pero la mayor grandeza, y la demas estima, es la que se funda en la virtud. Por esso dezia mi Serafin Teresa. *Gloria sea a Dios, siempre he estimado en mas la virtud, que el linage.* Dixo muy bien la Santa. Que si lo que vale mas, merece mayor estima, siendo la virtud tan superior à la sangre en el valor, nò es mucho la exceda en el aprecio. Singularissima fue la virtud de nuestro esclarecido difunto. Su Palacio mas parecia casa de

S. Teres. en el lib. de las Fundac. c. 14.

Re

Religiosos, què Palacio de Cortesanos; porque ni alli se via la profanidad de las galas; ni la ostentacion de los banquetes; ni el encanto de los aduladores; ni las murmuraciones continuas de los estrados; ni las vanidades, y locuras del mundo. Rezauase el Rosario à coros cada dia; oiase la Missa con singular modestia; haziasse labor de manos para el culto Diuino, y para obras de piedad. La Excelentissima Señora Condesa de Peñaranda, y sus donzellas, andauan vestidas de Carmelitas, siendo, como la Priora de todas su Excelencia; leianse libros deuotos; hablauase de Dios largos ratos; guardauase mucho retiro; teniase singularissimo recato; y para dezirlo todo en vna palabra; toda la Corte tenia puestos los ojos en la familia del Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, para aprender tanto bueno, como auia en ella. Muchos de los que me oyen han sido testigos de vista. Pero que mucho anduuiesse la familia deste gran Principe tan concertada; si era el primero; que daua à todos exemplo su Excelencia? Si los Señores viuen bien, tambien andan ajustados los criados. Si los amos corren velozes por la senda de la virtud, toda su familia sigue con ligereza sus passos; pero si los Señores paran en este camino, comunmente los criados se estàn mano sobre mano.

Iosue ca. 10. n. 13. 35 A la voz de Iosue, como si fuera diuina, pararon el Sol, y la Luna en su carrera: *Steteruntque sol, & luna.* Pero podiase dudar, si pararon tambien en su curso las estrellas? Parece que no. Porque Iosue *Ibidem n. 12.* solamente mandò al Sol, y à la Luna, que se parassen. *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra vallem Aia;*

Aialon. Pero si: que parando el Sol, y la Luna, era forçoso, que tābien parassen en su curso las Estrellas. Oygamos al Salomon de nuestra España: *Satis videtur dicendum, quod non fuerint moti, sed quod stante cœlo solis, tota cœlestis machina steterit, & etiam ipsum primum mobile.* Parando el Sol, y la Luna en su curso, que auia de hazer el vulgo de las Estrellas, sino detener el passo? Porque el Sol, y la Luna, son los presidentes de toda essa Celeste familia: *Luminare maius, vt præesset diei, Luminare minus, vt præesset nocti,* Y parando los que presiden en casa, tambien paran todos los que siruen en ella. Como al contrario, si ellos caminan velozes por la senda de la virtud, todos les procuran imitar.

Abulens. super hūc locum.

Genes. c. 1. num. 16.

36 En el Palacio del Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda contemplaua yo vn sol, y vna luna. El sol era su Excelencia, y la luna era la Excelentissima señora Doña Maria de Bracamonte y Luna, su dignissima esposa. Pues como entrambos corrian tan ligeros por el camino de la piedad, y de la virtud, toda su noble familia volaua por la misma senda. Por esso de su nobilissima casa han salido muchas donzellas para Carmelitas Descalças. Quatro vemos en este Conuento Religiosissimo. Por esso sus criados, y criadas, han sido siempre dechado de virtud, y modestia. Por esso, finalmente, era el Palacio de su Excelencia, modelo de Cortesanos; porque este sol, y esta luna, iban delante con su vida, y con su exemplo.

37 Indiuiduemos mas este punto, que es muy dulze, y regalado. Todas las virtudes, que suelen

campear en vn Cortesano virtuoso; sobresalian en él
gran Cortesano. Pero en especial la piedad, y mis
ricordia, eran en las que mas à los ojos de todos
esmeraua. Aqui quisiera tener la eloquencia de v
Demostenes, de vn Tulio, de vn San Iuan Chrisosto
mo, para dezir lo que en esta parte siento. Ibasele
alma à su Excelencia en viendo qualquier pobr
No le sufria el coraçon oir alguna necessidad, sin ac
dir luego à socorrerla con mano liberalissima. Acu
dian à su Palacio vn sin numero de necessitados,
à todos repartia de su hazienda con sumo gusto. S
Excelencia mismo se echaua en la fratiquera canti
dad de dinero para ir dando à los pobres limosna co
su mano. En la mesa hazia platos de su comida, pa
regalar à la gente necessitada. Tenia vn sin numer
de quantiosas limosnas assentadas, para repartir
gente menesterosa. Y desto seràn testigos casi todo
los que me estàn oyendo. Fundò este sagrado Con
uento de Carmelitas Descalças, desde la primèra pie-
dra, hasta echar la claue à tan hermosa fabrica. Y cas
quantas allhajas ay en este Bergel ameno de Teresa
se las ha dado este señor de limosna. O mano libe
ralissima! O Padre de los pobres! Que auias de viui
por siglos, y eternidades. No le parecia à este no
bilissimo Principe, que cumplia con la obligacion
de Maximo, sino era para con todos liberal, y ma
nirroto.

38 Al quartò dia de la creacion del mundo, ha
Genes.c.1. num.16. ze mencion el Historiador sagrado, de vna lumbrer
à quien llama mayor. *Luminare maius*. Que lumbrer
es està? El Sol. Como sabe el Escriturario. *Pregunto*
mà

ias. Y al Sol quando le criò Dios? Vnos dizen, que el quarto dia. Santo Tomas, con otros muchos, afirma, que el primer dia. Sigo el paracer de mi Maeſtro el Doctor Angelico. Y dificulto aora. Si yà el Sol eſtaua producido deſde el primer dia, como no le llamaron lumbrera mayor, haſta el dia quarto? Reſponde à eſta duda el Angel de las Eſcuelas: *Illa lux fuit lux ſolis* (habla de la luz del primer dia) *ſed adhuc informis. Quantum ad hoc quod iam erat ſubſtantia ſolis, & habebat virtutem illuminatiuam in communi.* Aqui aora. *Sed poſt modum data eſt ei ſpecialis, & determinata virtus ad particulares effectus.* Bien dicho. Miren ſeñores. El Sol ya eſtaua producido deſde el primer dia, pero entonces ſolo tenia vna virtud iluminatiua en comun; mas al quarto dia le dieron vna eſpecial, y determinada virtud, con que acudia à todas las neceſsidades particulares de todos los inferiores. Pues ſi el primer dia ſolo luzià en comun, y nó acudia à ſocorrer à cada vno en particular, no goze el renombre de lumbrera mayor; ſino gozele en el dia quarto, pues entonces comienza à mirar en particular por las neceſsidades de cada vno. *Luminare maius. Sed poſt modum data eſt ei ſpecialis, & determinata virtus ad particulares effectus.*

D. Thom. 1. p. queſt. 67. art. 4. ad. 2.

39 Paſſemos aora de eſſe blandon hermoſo à mirar otro Sol mas lucido. El Excelentiſsimo Señor D. Gaſpar de Bracamonte, Conde de Peñaranda, era brillante Sol de la Monarchia; pero Sol, que no ſe contentaua con alumbrar en comun, ſino muy en particular. Socorria à la noble donzella metiendola Religioſa. Remediaua à la viuda, y à la caſada. Embarga

lar-

largas limosnas, para q̃ se repartiesen por los mas ne
cessitados desta Villa. Hazia lo mesmo cõ muchas Co
munidades Religiosas. Y para dezirlo en vna palabr
apenas tenia noticia de que alguna persona estaua n
cessitada, quando al punto se daua por obligado
socorrerla. Pues llamanle Principe, no solo grande,
no mayor; no solo mayor, sino Maximo. *Princeps,*
maximus,

40 Y aun por esso le honraron tanto los Rey
à su Excelencia; porque, ademas de sus grandes pr
das, reconocian en este gran vassallo la liberalidad d
su pecho; y quien es tan liberal, y dadiuoso, merec
que los Reyes le tengan siempre à su lado. Vaya vn lu
gar al intento. Va hablando el Spiritu Santo por Salo
mon en sus Prouerbios del Estelion, Tarantula,
lagartixa, y dize de este animalexo estas palabras
Prob.30. n.16. *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus Re
gum.* El Estelion estriua en sus manos, y mora en los
Palacios de los Reyes, al lado de los Principes. Fo
tuna rara! Pero bien merecida. Mas dificulto aora
Porque el Estelion ha de andar siempre al lado de
los Reyes, y tan cercano à los Principes? No estaua
aì el Aguila, que es Princesa del viento, que le bebe
al sol sus rayos, que le examina sus luzes? No estaua
aì la Garça, que se auentaxa à las aues en ligereza,
y corre qual ligero rayo toda essa azul campaña? No
estauan aì otro animales mas hermosos, mas fuertes,
de prendas mas releuantes? No: que el Estelion ha-
ze ventaja à todos. En què? En que tiene muchas
manos, para repartir de lo que gana à todos. Ya
me explico. Comienza el Estelion à subir por vna
pa-

pared, y como tiene tantas manos, và recogiendo con ellas muchas arenitas, no para quedarse con ellas, sino para repartirlas, y dexarlas caer en la tierra. Pues animalexo de tantas manos; Estelion tan liberal para todos, more siempre en Palacio, andè siempre al lado de los Principes; que bien merece ser de los Reyes honrado, quien es tan liberal para todos.

41 Si me preguntare à mi alguno, como hõraron tanto los Reyes al Excelentissimo Señor Don Gaspar de Bracamonte, Conde de Peñaranda? Como le sublimaron a tan altos puestos? Como gustauan de emplear su persona en tan honrosos gouiernos? Como deseauan tenerle siempre a su lado? Le responderè; que porque reconocian en su Excelencia, que era hombre de muchas manos; que era liberalissimo para con todos; que era vn Principe que tuuo muchas manos para merecer; y muchas manos para repartir. O Principe liberal! O padre de los afligidos! O remedio de los necessitados! Celebrẽ tu piedad todos los siglos. Abranse para ti de par en par las puertas de los cielos. Assi lo espero, Señores, de la piedad, y virtud de este esclarecido Principe. Y quiero q̃ sepan dè camino, que quien lleuò a gozar de Dios (como piadosamẽte creemos) a su Excelencia; no fuè ser Conde de Peñaranda, no fuè el ser Colegial en el mayor de San Bartolomè de Salamanca; no fuè el ser Embaxador muchas vezes; no fue el ser Virrey de Napoles; no fue el ser Presidẽte de Ordenes, de Indias, y de Italia; no fue el ser Gouernador del Reyno. Pues que fue? El ser tan virtuoso.

Sus virtudes le lleuaron al Cielo. Sus heroicas obras e abrieron las puertas del Empireo, y todos los demàs titulos no le fueron de prouecho.

42 Quando Christo, despues de redimir a tod el linage humano, tratò de subir al Cielo: los An geles, que iban en su compañia, adelantandose vn poco, llamaron a las puertas de aquella dichosa pa tria. *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales, & introibit Rex gloriæ.* Ea soberanos Espiritus, abrid de par en par essas puertas del cielo, porque viene a entrar por ellas el Supremo Rey de la gloria. Y quando yo pensaua, que a la primera palabra se abrieran de par en par essas puertas de Zafiro, oygo, q̃ respondẽ los de adentro, con lin do desembaraço. *Quis est iste Rex gloriæ?* En esta Ciudad no entra alguno, si primero no dà su nombre, y assi digan; quien es aquese Rey de la gloria, que sino, no le abriremos las puertas. A esta pregunta respondieron los de afuera. *Dominus fortis, & potens: Dominus potens in prælio.* Este Señor, q̃ viene a entrar en el cielo, es vn Señor fuerte, vn señor poderoso, vn señor, que ha conseguido en la guerra innumerables triunfos. Todavia se estàn las puertas cerradas. Misterio encierra el enigma. Boluieron los Angeles à consultar entre si lo que debian de hazer, y resoluieron, q̃ se boluiesse segunda vez a llamar. Hizose assi. *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales, & introbit Rex gloriæ.* Ea soberanos Espiritus, como tardais tanto en abrir essas puertas de los cielos? Echadlas luego por tierra, q̃ viene a entrar en su Rey-n

Psalm. 23 vers. 7.
Ibidem vers. 8.
Ibidem eod. vers.
Ibidem vers. 9.

no el Rey,y Emperador de la gloria. Quien dixera, q̃ à esta segunda suplica, no se abrieran de en par en par aquellas eternas puertas? *Pero* en verdad, q̃ los de adentro, no las quisieron abrir, antes solicitos, y cuidadosos, boluieron à preguntar. *Quis est iste Rex gloriæ?* Quien es esse Rey que sube? Alegue, si quiere entrar, otros titulos, porque los que hasta aqui ha alegado, no son titulos, que passan en el cielo. Ni el señorio, *Dominus*, ni la fortaleza, *Fortis*, ni el poder, *Potens*, ni el ser grande soldado, *Dominus potens in prælio*, hazẽ grandes en aquella Corte soberana. A esta pregunta, respondieron los de afuera. *Dominus virtutum ipse est Rex gloriæ.* El Señor de las virtudes, esse es el Rey de la gloria. Señor de las virtudes es, esse Rey soberano? Pues abranse de par en par todas las puertas del cielo, que quien en las virtudes se exercita. *Dominus virtutum.* Quien de tan buenas obras viene acompañado, vien merece entrar triunfante en el cielo. *Et introbit Rex gloriæ.* *Ibidem vers. 10.*

43 Veis aqui lo que passaria con su Excelencia, a nuestro rustico modo de entender. Muriò este grande Principe, y en muriẽdo, parece q̃ estaua clamando el mundo. *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales.* Ea Espiritus de la gloria abranse de par en par essas eternales puertas, por q̃ viene à entrar por ellas vn Heroe, q̃ ha bolado en las alas de la fama. Y responden los de adentro. *Quis est iste?* Quien es esse tan grande personaje? Quien ha de ser? Es vn Colegial mayor de Salamanca; vn Enbaxador del Rey de España, vn Virrey de Napoles, vn

vn Prefidẽte de tres Confejos; vn Gouernador del Reyno; vn Excelẽtifsimo feñor Conde de Peñaranda. No fon eftos baftantes titulos? Antes todos effos titulos,no paffan acà en el cielo. Pues aguardad Efpiritus foberanos, q̃ quiero alegar mas titulos Es vn Principe tan virtuofo, q̃ fue exẽplar de virtudes en el mundo. Iufto, recto, caricatiuo, limofnero Padre de todos los afligidos, y vn remedio gener de los necefsitados, leal vaffallo à fu Rey, y honrador de los Religiofos. Afsi,q̃ effe Principe ha fido tan virtuofo? Pues abranfele de par en par todas las puertas del cielo. Entre à gozar de la gloria quiẽ exercitò tan buenas obras en vida. O Principe Maximo, fea tu gloria eterna! *Princeps, & maximus.*

§. VI.

44 FVE, finalmente, *grande fu Excelencia en las circunftancias que han concurrido en fu entierro*, en el qual ha põderado mi curiofidad algunas cofas, como teftigo de vifta. Ponderè lo primero, q̃ quando entrò fu Excelencia eftaua el cielo neuando. No me admiro, q̃ las nuues, en vez de lagrimas, vertieffen tantas riquezas del cielo. Que para honrar vn Heroe tan afamado, cubierto de celeftiales riquezas, ania de eftar el fuelo. Sino es que digamos, que quifo el cielo conuertir los funebres lutos en veftidos blancos, y darnos à entender, que acompañauan los del duelo à vn difunto, q̃ gozaua gajes de predeftinado.

45 Vn Cordero viò S. Iuan, que eſtaua como muerto, *Agnum ſtantem tamquam occiſum*: y muchos, que le acompañauan eſtauan veſtidos de blanco. *In conſpectu agni amicti ſtolis albis*. Pues ſi el cordero eſtaua en apariencia de difunto, como los que le aſsiſten no van veſtidos de negro? Porquè era vn difunto ya glorioſo: y en la muerte de vn predeſtinado, que ya goza de la gloria, nadie ſe ha de veſtir, ſino de gala. Los que acompañauan el cuerpo de ſu Excelencia, por no faltar à tan religioſo culto, iban veſtidos de negro; pero el cielo con ſus neuados ampos, les quiſo veſtir de blanco. Como quien dize. Vayan fuera los lutos, y la triſteza, que el alma deſte cuerpo eſtà ya predeſtinada. Aſsi me lo perſuade lo ajuſtado de ſu vida. *Apocal. c. 5. num. 6.* *Ibidem c. 7. n. 9.*

46 Ponderè lo ſegundo, què entrè ſu Excelencia el Sabado, dia dedicado à honra de Maria Santiſsima. Y eſto que miſterio encierra? Mucho. El primer dia de la creacion del mundo, fue Domingo, en ſentir de grandes Eſcriturarios. Y ſegun eſte parecer, el ſeptimo dia fue Sabado, dia de deſcanſo para Dios. *Et requieuit die Septimo*. Pregunto. Porque deſcanſo Dios eſte dia? Porque auia de ſer dia dedicado à honor de la Emperatriz ſoberana, y dia dedicado à honra de eſta Reyna de los cielos, es para Dios dia de mucho deſcanſo. Aplicado eſtà el diſcurſo. En eſte Sabado, o en eſte dia de repoſo, entro el cuerpo de ſu Excelencia en la caſa de Maria Santiſsima. Como quien dize. Haſta aqui he padecido fatigas; mas ya es tiempo de que ceſſen las congoxas. Goze yà mi cuerpo, y mi alma de paz, y de ſoſsiego, *Geneſ. c. 2. n. 2.*

 pues

pues que ya ha llegado el Sabado. Sea esse dia dedicado a honor desta Reyna soberana, quien dò aliuio à mis fatigas.

47 Ponderè lo tercero, que el cuerpo de su Excelencia venia asistido de quinze Carmelitas Descalços, que en dos Religiosos coros, con su achas en las manos, iban alumbrando el cuerpo, haziendo escolta à tan precioso tesoro. Aqui me lleuò toda la atencion el cariño de tan amables hermanos: y discurri deste modo. Los Carmelitas Descalços son hijos de Maria Santissima. *Ecce filius tuus. Ecce Mater tua.* Maria Santissima se hallaua de su Excelencia muy obligada. Porque entre otros muchos seruicios que la hizo, fundò à honra suya este Religiosissimo Conuento. Pues dize aora esta Emperatriz soberana: vayan mis hijos acompañando à este difunto cuerpo, que con esso se verà à todas luzes honrado. Que mas honra puede tener vn difunto en esta vida, que verse asistido en la muerte de los hijos desta celestial Señora? Desta suerte honrò la Virgen en la muerte à su Excelencia.

Ioann. c. 19. n. 26. & 27.

48 Ponderè lo quarto, que coronaua aquel lucido coro de Angeles en carne, el señor Marques de Fuente el Sol, sobrino de su Excelencia, por pariente, y amigo, no quiso apartarse vn punto de prenda tan amada, hasta darle honorifica sepultura. Es muy digna de ponderacion aquesta circunstancia.

49 Al tiempo de la Passion de Christo, todos los Apostoles huyeron: *Omnes discipuli, relicto eo, fugerunt.* Solo San Iuan le acompañò, arrimado al sagrado

Matth. c. 26. n. 56

do leño de la Cruz: *Et discipulum stantem.* Aqui la *Ioann.c.*
dificultad. Si todos los demàs Apostoles huyen de *19.n.26*
su Maestro, como solo San Iuan assiste siempre à su
lado, hasta dexarle descansando en el sepulcro? Porq̃
San Iuan era pariente muy cercano de Christo, y era *Ibidem*
del Saluador muy amado. *Quem diligebat:* y à ley
de pariente, y amigo, le tocaua hazer el duelo: y assi
no quiso apartarse de vna prenda tan propria, y tan
amada, hasta darla honorifica sepultura. El señor
Marques era sobrino, y grande amigo de su Excelencia. Pues no le permita el amor, y el parentesco tan
cercano; apartarse de su Excelencia vn punto. Obrò
con fineza su animo generoso. Y todos quedamos à su
Señoria agradecidos. Porque todos fuimos en el
caso interessados.

50 Ponderè lo quinto, que assistieron à esta entrada quatro Comunidades en forma. El Cabildo, la
Villa, la Comunidad muy Religiosa de los Reuerendissimos Padres Franciscos Descalços, y la mia del
Real Conuento de Duruelo. Misterio encierra el
caso. ¶ Quatro misteriosos animales tirauan de *Ezechiel*
aquella carroza de Ezequiel. Hombre, Leon, *c.1.n.10*
Buei, y Aguila. *Facies hominis, & facies Leonis
à dextris ipsorum quatuor: facies autem bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Y à todos quatro gouerna- *Ibidem*
ua vn mismo espiritu. *Vbi erat impetus spiritus illuc* *n.12.*
gradiebantur. Y en medio de todos quatro iba vn
ardiente fuego: *Hæc erat visio discurrens in medio* *Ibidem*
animalium splendor ignis. Notable vnion! Vn espi- *n.13.*
ritu, vn amor reynaua en todos quatro. Para què?

Para seruir, y honrar à vn hombre, que iba en la carroza difunto, pues solo tenia apariencias de humano. *Quasi aspectus hominis desuper.* Seame li-
Ibidem n.16. cito aplicar este sucesso al intento. Cabildo, Villa, y las dos Comunidades Religiosas assistieron al recibimiento del cuerpo de su Excelencia, vn espiritu les mouia; vn mismo amor les abrassaua; y todos quatro à porfia se esmerauan en honrar aquella tan noble prenda. No ay que dezir, que alguna excedia à la otra; pues todas caminaron à vna, mouiendolas igual ardor con su llama.

51 Con este grauissimo acompañamiento, sin otra multitud innumerable del Pueblo, y de la Comarca, llegò el cuerpo de su Excelencia à este Religiosissimo Conuento de Carmelitas Descalças. Y al ver su amorisissimo Padre aquellas nobles hijas, vertieron por las fuentes de sus ojos rios copiosos de lagrimas. Mas que mucho rasgassen el coraçon à suspiros, viendo que las faltaua quien era todo su amparo?

52 Al monte Caluario caminaua el Redemptor del mundo, quando enternecidas vnas piadosas mugeres de ver acercar aquel hermoso Sol al Ocaso, dauan tristes alaridos: *Quæ plangebant, & lamentabantur eum.* Mas boluendose à ellas el mansissimo
Luc.c.23, num.27. Cordero, las dixo de aqueste modo: Hijas de Gerusalen no lloreis por mi muerte; no derrameis lagrimas, porque se me acaba la vida; llorad empero por
Ibidem n.28. vosotras. *Filiæ Ierusalem nollite flere super me; sed super vos ipsa flete.* Como si dixera. No lloreis mi partida, sino llorad vuestra desgracia. Yo soy el dicho-

so

ſo, pues muero para reſucitar à mejor vida; voſotras ſois las infelizes, pues aveis de carecer de mi preſencia. Llorad, pues, no el verme a las puertas del morir, ſino la falta grande que muriendo os tengo de hazer. Pareceme que ſu Excelencia eſtaua diziendo a ſus hijas, al verlas derramar tan tiernas lagrimas. Hijas mias (aſsi ſu amor las llamaua) no lloreis mi muerte por la parte que a mi toca: pues ha ſido feliciſsima. Llorad ſi, por lo que toca à voſotras. Pues faltandoos mi preſencia, os falta vn Padre que os amaua con paternal cariño, y vn bienhechor que os acudia con generoſo pecho. O deſgracia de las Madres Carmelitas merecedora a la verdad de eternas lagrimas!

53 Bien es verdad, que en medio de tan gran pena, pudo a las Madres Carmelitas ſeruirles de grã conſuelo, el ver que queda la Excelentiſsima Señora Condeſa de Peñaranda por ſu Madre, y por ſu amparo. Muriò el Padre vniuerſal de todos pendiente de vn duro leño, y las criaturas todas por ſu muerte dauan triſtes alaridos. Haſta las piedras de ſentimiento, y dolor ſe hazian entre ſi pedazos. Mas entre todas ſintiò ſu muerte con ſingularidad el diſcipulo amado. Pero conſolole el Salvador diziendole antes de morir de eſte modo. *Ecce Mater tua.* *Ioann. c. 19. n. 27.* Iuan pon los ojos en tu Madre, que ella te ſeruira de conſuelo en mi muerte. Eſto miſmo parece que dezia ſu Excelencia à ſus amadas hijas las Carmelitas Deſcalças. Hijas, à Maria mi Eſpoſa os dexo por vueſtra Madre: para que ſu maternal cariño ſupla la falta grande, que os hago, y dè à vueſtras pe-

mas alibio. Asi lo esperamos todos del afecto grande, que para con estas sus hijas reyna en el pecho generoso de su Excelencia. Miren si acreditò el cielo a este Principe de Maximo en todas las circunstancias, que concurrieron en su entierro. *Princeps, & maximus.*

§. VII.

54 YA hemos visto à este Excelētissimo Señor, grande por tantos titulos, por su nobleza, por su gran capacidad en el manejo de los negocios mas arduos; por sus dignidades, y puestos, y sobre todo por sus heroycas virtudes, y gran piedad con los pobres. Veamos aora vna circunstancia singularissima, que leuanta de punto las grandezas de su Excelencia. Esta fue el auer sido grāde por tantos titulos sin deslucir à otros. Raro es el genio de las criaturas, q̄ no saben lucir sin desdoros agenos. Llegose el Demonio a tentar a Christo, y dixole de este modo. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Darete todas estas cosas, si cayendo me adorares. Adoraciones pretendia, pero con caydas agenas. O ceguedad de la soberuia, que no sabes ser adorada, sin agenas caidas! Por prodigio grande se puede tener en el mundo, ver campear vn sujeto, sin deslucir à otros.

Matth. c.4. n.9.

55 Aquella Zarza, que viò Moyses en el disierto, me està arrebatando los ojos. Miròla el Pastorcillo atento, contemplòla cuidadoso, y prorumpio en estas palabras, como pasmado. *Vadā, & videbo visionem hanc magnam.* Irè à mirar mas despacio este tan-

Exod. c.3. n.3.

tan raro prodigio. Que prodigio? Vna Zarza, dize, que arde, y no se quema. *Quare rubus non comburatur.* Y esse es el milagro? Si. Porque, que mayor milagro, que ver lucir, y campear vn fuego, sin habrasar, y deslucir à los otros? El fuego luce, pero quemando, habrasando, desluciendo, y en las agenas cenizas funda sus mayores medras. Pero aquel fuego ardia, y no quemaua; gozaua lucimientos proprios, sin deslucimientos agenos. Esto es lo grande. Esto es lo prodigioso. Esto es lo que assombra al Pastorcillo discreto. *Ibidem*

56 Grande fue su Excelencia por todos los titulos, q̃ aueis oydo. Pero no fundò su grandeza en desdoros agenos. Ocupò los mayores puestos; manejò los mas arduos negocios; ganò de su Rey los cariños. Mas esso fue honrando siempre a todos. Sabia muy bien este discreto Principe, que no puede auer lucimiento, que a la verdad lo sea, si se funda en caidas agenas. Y como buscaua lucimientos verdaderos, no los queria con caidas de otros.

57 En el dia del juizio, dize Christo, que el Sol se cubrira con vn manto de obscuridad, y que la Luna no comunicara a la tierra su luz. *Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum.* Hazeme gran dificultad este texto, porque parece, que se opone à vna Profecia de Isaias, en la qual dize el Profeta, que quando el mundo estè para dar los vltimos parasismos, el Sol, y la Luna se han de vestir de gala, siendo la luz de la Luna igual con la del Sol, y la del Sol siete vezes mayor, q̃ los otros dias. *Et erit lux Lunæ, sicut lux Solis; & lux solis erit septempliciter, sicut lux sep-* *Matth. 24. n. 29.* *Isai. c. 30 n. 26.*

septem dierum. Pues si el Sol, y la Luna, en aquel vltimo dia han de salir tan de gala, segun profetizò Isaias, como dize Christo por San Mateo, que se cubriràn con vn manto de tinieblas? Por lo que luego añade. *Et stellæ de cœlo cadent.* Caeran las Estrellas del Cielo. Pues esso, que haze al caso? Mucho. Isaias vio la luz del Sol, y de la Luna en aquellos dias sin caidas agenas. Christo viò al Sol, y à la Luna luzir quando las Estrellas solo tratauan de caer. Pues lucimiento, que trae consigo caidas agenas, en los ojos de Dios no es verdadero luzir, sino densa obscuridad.

Matth. vbi supra

58 O Excelentissimo Principe, que supiste ser à todas luzes grande, y no solo grande, sino Maximo, sin hazer caer a otros! Alaben tu coraçon generoso los Anales venideros. Canten tus heroycas hazañas los siglos futuros. Aprēdan de ti à ser verdaderamente, grandes los poderosos, y los nobles. Sea, oyentes mios, vn Excelentissimo Señor Conde de Peñaranda, idea, y exemplar de la mayor grandeza. *Princeps, & maximus.*

§. VIII.

59 YA con esto esta Funebre Oracion Panegyrica està acabada. Solo falta que le demos à este nobilissimo cuerpo honorifica sepultura. Adonde? En el Claustro de las hijas de mi Serafin Teresa. Pues donde està el tumulo de Artemissa, que la antiguedad llamo Mauseolo? Que se hizieron las pyramides de Egyto, que fueron Panteon

Pli. lib. 39 natura. hist. c. de Pyramidibus.

para los Reyes? Barbaros sin duda fueron aquesos sepulcros, por auer sido tan soberuia su architectura. Y asi dixo Marcial.

Barbara Pyramidum sileat miracula Memphis. *Marcial lib. 1. epigram.*

No se sepulte, pues, el cuerpo de vn Principe tan Christiano en tan barbaros sepulcros. Sepultese si en vn claustro humilde de las Esposas de Christo, que por auer merecido tan rica prenda, serà essa religiosa sepultura, à todas luzes gloriosa.

60 Va el Propheta Isaias hablando del Saluador del mundo, y dize, que su sepulcro serà en el mundo glorioso. *Et erit sepulchrum eius gloriosum.* *Isai. c. 11 n. 10.* Haze dificultad este texto. Porque, si consultamos à San Matheo, dize asi, hablando de la sepultura de Christo. *Et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, & aduoluit lapidem ad ostium monumenti.* *Matth. c. 15. n. 46* Que pusieron à su Magestad en vn sepulcro, que se cortò de vna piedra, y que quedò con vna laude cerrada. Pues, que glorioso puede ser vn sepulcro tan pobre como este, que tuuo Christo? Pero bien dixo Isaias. Essa sepultura, no encierra en su seno al Redemptor del mundo? Si. No deposita esse precioso tesoro? Tambien. Pues aunque sea esse sepulcro en la fabrica tan pobrecito, serà à todas luzes glorioso. Porque la prenda que encierra, le comunica la gloria, que antes no gozaua.

61 Si ponemos los ojos en la sepultura, que escogiò el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, hallaremos, que es tan pobre, y tan humilde en la fabrica, como las que tienen las hijas de Teresa, y solo se diferencia de ellas en tener sobre si vna losa.

Mas atreuome à dezir, q̃ ni los Panteones de Egypto, ni el tumulo de Artemissa, compite con su grandeza. Porque si encierra en si vn Principe à todas luzes Maximo, su Excelencia le harà a todas luzes glorioso. Y el ser deposito de vna tan preciosa prenda, le mejorò de fortuna.

62 Refiere la Sagrada Escritura, que el Santo Patriarca Abrahan, escogiò cierto campo, para entierro suyo, y de su muger. Y hecha esta tan prudente eleccion, dize de aquel sepulcro estas misteriosas palabras. *Et confirmatus est ager Abrahæ in possessionem monumenti.* El Hebreo dize. *Et surrexit ager Ephron.* Leuantose el campo de Ephron. Digame aqui el curioso. Que quiere dezir, que se leuantò aquel campo, que Abrahan escogiò para su sepulcro? Por ventura, quedò mas alto, que antes estaua? Acaso de vn humilde valle, subiò à ser vn alto monte? Que no es esso. Pues que es? Vna galante metaphora, dize Caietano, que encierra vn grande misterio. *Vtitur Moyses metaphora surgendi, significando agrum eleuatum in meliorem conditionem per hoc quod emptus est ab Abraham.* Hablò esta eminente Purpura con singular agudeza. Dezir el sagrado texto, que se leuantò el campo, que comprò Abrahan para su sepulcro, es dezirnos, que mejorò de fortuna, por auer de encerrar en si vna tan rica prenda. Era Abrahan vna persona muy noble, vn Principe grande, vn Padre de los pobres. Escogiò para su sepulcro aquel campo de Ephron à los ojos del mundo despreciado, y con esta dicha se leuantò el campo à tan eminente fortuna, que le celebrarà siempre con sus lenguas la parlera fa-

Genes. c. 23. v. 20.

Caiet. super hunc locum.

fama. *Et surrexit ager Ephron. Vtitur Moyses, &c.*

63 Quien duda, nobilissimo auditòrio, que la sepultura, donde se ha de enterrar el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, es humilde, y a los ojos del mundo despreciada, pues solo es la desnuda tierra, con vna losa ordinaria, como lo ordenò su Excelencia. Pero esse nobilissimo cuerpo honrarà tanto esse dichoso sepulcro, que no podràn competir con èl los Panteones mas afamados; los entierros mas soberuios.

64 Quedate, pues, en paz, ò Principe grande! Descansa entre tus amadas hijas las Carmelitas Descalças. Llore toda la Monarchia la muerte de tan gran cabeça. Sea à los grandes Ministros tacita reprehension tu ajustada vida. Digan todos à vna vez, que muriendo el Excelentissimo señor Conde de Peñaranda, cayo la columna mas fuerte de la Monarchia; el honor, y credito de las togas; el exemplar de las Legacias; el Ministro, que à todos guardò las leyes de la justicia; el modelo de los virtuosos Cortesanos; y el Padre comun de todos los afligidos. Pero si cayò, fue para lauantarse à mejor vida, à fortuna mas alta. Assi lo esperamos, Señor, y Dios mio, de vuestra infinita misericordia: que pues hizo este Excelentissimo Señor en el mundo tan buenas obras, piadosamente creemos, que muriò en gracia, que gozarà de la gloria.

Ad quam, &c.

FINIS